

nuevo huésped que principiaba á inspirarle algun recelo. Así es la verdad, contestó el desconocido un tanto sobrecojido; pues bien, hablaremos de otra cosa, continuó el que desde ahora nos vamos á permitir llamarle el capataz cuando en realidad no lo era; dejemos que esos pobres trabajadores coman, que despues si Dios quiere, lo haremos nosotros. Gracias, Señor, repuso entonces nuestro viajero, alargándole un cigarro y bajándose á coger un ascua para que lo encendiera. En esto se entretenian, cuando uno de aquellos trabajadores preguntó á una mujer que estaba sentada á su lado, ¿Cármén ha pasado ya la pareja de Guardia civil? No, contestó la muger, pero dele tardar poco, porque me dejaron en cargo de que les tuviera temprano aliada la cena, pues me dijeron que en cuanto apuntara la luna tenian que continuar su marcha. Este diálogo sorprendió á nuestros caminantes que instantivamente se miraron un tanto sobresaltados. V. lo ha oido, dijo entonces el capataz: Caballero, con franqueza, si V. no tiene sus papeles al corriente, aquí se encuentra V. muy comprometido; pues aunque yo quisiera, llegado el caso, ocultarle no podria hacerlo sin grave riesgo, puesto que ya han visto á V. estas gentes á las que ha debido llamar la atencion su trage. Es verdad, Señor, le dijo el desconocido, soy un desgraciado que necesito sustraerme por ahora de la vista de la autoridad: favorézcame V. y dígame por caridad lo que debo hacer. No hay que temer buen amigo, le repuso el otro, sígame V. sin cuidado, levántese, tomó sus alforjas, poniéndose ambos en camino. Vamos amigo mio, ánimo que todos hemos pasado por estos ó semejantes tragos. En esto salieron del cortijo atravesando á poco rato unos espesos olivares. La oscuridad de la noche les hizo demasiado penosa la travesía: con todo habian los dos caminado un largo rato con el mas profundo silencio, cuando el capataz interrumpiéndole le alargó la mano diciéndole; amigo mio, que Dios favorezca á V. en su camino, acepte V. esta friolera como marcada señal de un buen deseo y le entregó un pan, dentro del que habia puestas algunas tajadas de lomo y longaniza. Yo en bien de V. continuó diciéndole, debo volver sin tardanza al cortijo, pues no sería extraño que hechándonos de menos aquellas gentes, cometieran alguna imprudencia. Al volver esta loma verá V. unos cortijos, no se acerque V. á ellos de noche, pues podria comprometerse. En esto se retiró dejando solo á nuestro caminante sumido en la mayor afliccion, puesto que desconocía el punto en que se encontraba é ignoraba la direccion que debia tomar. Dios será conmigo, murmuró entre sí el pasajero, sentándose en seguida á espaldas de un peñasco.

(Se continuará.)

GACETILLA.

Agradecidos.—Nuestro apreciable colega almeriense LA CRÓNICA MERIDIONAL nos saluda con efusion y nos desea larga vida en su número del 9. Nosotros, que agradecemos su salud, esperamos no se llegarán á entiviar las estrechas relaciones que deben unirse, tanto por la índole especial de ambas publicaciones, cuanto por ser uno el fin de estas: LA PROSPERIDAD DE NUESTRO PAÍS.

Moralejas.—Una teja cayó desde un tejado—y á un Señor lo dejó medio aplastado—esto indica lector bien claramenté—que huir de las alturas es prudente.

Una noche que orando estaba Pablo—frente á él se apareció el diablo;—Mas si orando encontróse con tal pieza—¡Que ocurriria pues al que no rezal

Un lobo á un corderillo harto inocente—le embistió sin permiso competente;—mas despues sin reparo y sin adobo.—un águila voraz comiese al lobo.—Así; sin mas ni mas, pobres ó ricos.—Los grandes se meriendan á los chicos.

—Creyéndolas llenidas de dinero.—unas mangas cojió Bruno el trapero;—mas hay de su ilusion rudos verdugos.—hallólas atestadas de mendrugos.—Indica el cuentecillo de las mangas—que es muy raro hoy, lector, encontrar gangas.

De un puntal en el hueco de un castaño—chupaba á gusto miel un hermitaño.—mas del enjambre por pasion tan loca,—salió una abeja y le picó en la boca—el goloso aprendió con tal receta.—cuanto importa al ladrón llevar carreta.

Una cabra instigada.—saltó una silla—y sin hacerse nada.—tiró tras la cabra la chotilla.—

De lo dicho es muy justo se colija, que siempre tras la madre va la hija.

ESPECTACULOS.

Funcion para el Jueves 14 del corriente

(11.º del abono)

El gran drama, titulado

AMOR DE MADRE

A continuacion la pieza

AL REVES DEL MUNDO

Dando fin con Sainete,

Funcion para el Sábado 16

Beneficio de la 1.ª Actris Sra. Carbonell,

(12.º del abono)

El Dificil Drama titulado

LAS DOS MADRES

ó

LA FAMILIA DEL BORRACHO

Los demas pormenores de esta funcion se anunciarán por carteles.

A las 7 á 2 rs.—Lunetas 4.— id. de paraíso 2.

SECCION COMERCIAL.

Precios de trigo y cebada del mercado de Berja.

Trigo.	de 48 á 57.
Cebada.	de 28 á 33.
Maiz.	de 28 á 30.
Centeno	de 32 á 35.
Habas	de 38 á 44.
Habichuelas.	de 56 á 60.

Idem de Adra.

Bacalao inglés.	á 44 rs. arroba.
Frescal.	á 40 id. id.
Arroz.	á 20 id. id.
Maiz.	de 26 á 28.
Trigo.	de 50 á 56.

SECCION DE ANUNCIOS.

Habiéndose colocado por el conocido carpintero D. Manuel Faura, el día 1.º del que

corre, una máquina de estraccion ó Malacate en una mina de esta Sierra, con resultados favorables y sorprendentes, dicho Sr. hace saber al público, se compromete á la construccion y colocacion de ellos, á los precios siguientes: para un taladro de un solo tiro aunque esceda ó no llegue á 100 varas, 2,500 rs., si tiene 2.º tiro 3,500, y así sucesivamente, 1,000 rs. mas por cada tiro. Tambien se compromete á hacerse cargo de los Malacates construidos hasta el dia, ó que en lo sucesivo se construyan, para atender á sus reparos, con el fin de que las minas no sufran los entorpecimientos ni perjuicios que con sus paradas les originan á las sociedades, por la insignificante cantidad de 15 rs. diarios; teniendo al efecto un obrador en Sierra de Gador, con efectos y operarios suficientes para el pronto reparo de estos.

Dirijirse á D. Manuel Faura, maestro carpintero, calle de la Cruz, núm. 2 en Berja.

PRIMERA DE LAS ALPUJARAS.

Gran fábrica de papel de estraza, establecida en la villa de Berja, donde se elabora una clase de calidad superior y á precios convencionales pero mas barato que los procedentes de las fábricas de Granada.

Para los pedidos dirijirse á D. Blas Perales, representante de esta empresa, en dicha villa.

Se ha establecido en esta villa una fábrica de pólvora, donde se hallará de todas clases y la de caza, elaborada por el sistema ingles. y que cada dia es mas estimada por los consumidores, en vista de sus buenos resultados.

El dueño de esta fábrica es Luis Medina Morales, con quien se entenderán los pedidos. El despacho está al por menor, en casa del mismo.

En la imprenta de este periódico, se hacen impresiones y encuadernaciones de todas clases, y á precios sumamente arreglados; tambien se hacen libros para el comercio, y se rayan segun modelo.

Se admiten suscripciones á toda clase de obras y periódicos que se publiquen en España y el extranjero.

INTERESANTE.

Se están haciendo trabajos para publicar la historia de Berja y las Alpujarras; esta publicacion será de un interés general, tanto por el método de redaccion, cuanto porque abrazará á tiempos desconocidos y de los cuales nada se ha escrito hasta el dia.

BERJA:

Imprenta de D. Francisco Sanchez Martinez,
editor responsable.